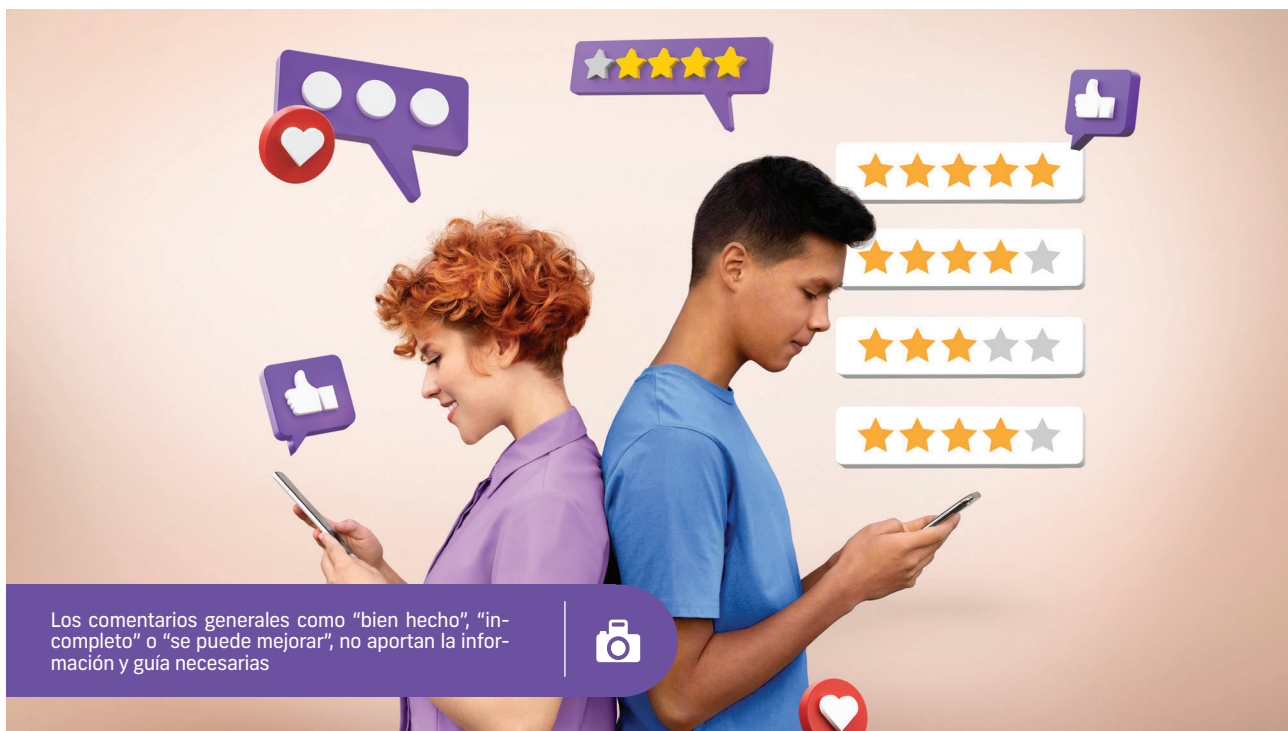


La retroalimentación eficaz que revoluciona el aula

artículo

Por Camila Paredes
(camila1998paredes@gmail.com)



Los comentarios generales como “bien hecho”, “incompleto” o “se puede mejorar”, no aportan la información y guía necesarias

Como docentes nos es muy familiar el término “retroalimentación” o, traducido al inglés, “feedback”. Se nos ha enseñado que, para enseñar, es necesario retroalimentar a nuestros estudiantes acerca de su desarrollo y aprendizaje.

Pero ¿sabemos en realidad cómo dar una buena retroalimentación?, ¿estamos conscientes del impacto que puede generar una buena o, por el contrario, una mala retroalimentación? Este artículo busca ayudar a los docentes a aprender de manera consciente las características de una retroalimentación eficaz.

La retroalimentación es una herramienta docente indispensable que permite mejorar el aprendizaje de los estudiantes, dado que les ofrece una visión más clara de su desempeño, aclarando qué

hicieron bien y en qué aspectos pueden mejorar. Básicamente, la retroalimentación es una especie de “consejo” por parte del profesor hacia sus alumnos, con el que les ayuda a entender cómo mejorar cierta actividad o trabajo. Sin embargo, para que la retroalimentación consiga el efecto deseado en los estudiantes se deben tener en cuenta ciertas características:

1. Oportuna y frecuente

Según Vera (2022), la retroalimentación debe ser frecuente, es decir, debe estar presente a lo largo

La retroalimentación eficaz ayuda a los estudiantes, no solo a presentar la mejor versión posible de su tarea, sino que también les encamina a trabajar en la mejor versión posible de ellos mismos.

de todo el proceso de trabajo, no exclusivamente al final. Además, es importante que los estudiantes tengan claro qué y cómo se les va a evaluar, pero también el objetivo de la actividad y el conocimiento, destreza o habilidad que está detrás; de esta manera se busca una mejora constante que involucra una participación activa, tanto del estudiante como del docente.

2. Enfocada en el proceso, no solo en los resultados

Como se mencionó antes, la retroalimentación no es exclusiva de los resultados de una actividad; por el contrario, para conseguir una retroalimentación eficaz, esta debe estar presente desde el primer momento.

Se puede empezar con preguntas para asegurarse de que el tema esté claro para los estudiantes; se debe continuar retroalimentando

durante el proceso de realización/ construcción para que se puedan tomar los consejos de mejora a tiempo y no cuando se presentó la versión final del trabajo; y, finalmente, se debe ofrecer una retroalimentación al momento de revisar para asignar una calificación (Valdivia, 2014).

3. Comprensible y específica

Una de las características más obvias, pero también menos usadas, de la retroalimentación es la claridad y comprensión con la que los docentes la formulan. De nada sirve una retroalimentación oportuna si los estudiantes no entienden lo que se dice o reciben comentarios generales como “incompleto” sin un aporte que lo complemente o explique.

De esta manera, Valdivia (2014) advierte que los comentarios generales como “bien hecho”, “incompleto” o “se puede mejorar”, no aportan la información y guía necesarias para los estudiantes, por esto la retroalimentación debe ser lo más específica y clara posible.

Valdivia (2014) recomienda elegir una retroalimentación escrita, puesto que de esta manera se genera un documento físico guía que puede ser de ayuda para los estudiantes al momento de mejorar su trabajo; sin embargo, no se desvaloriza la eficacia de la retroalimentación oral.

4. Permite al estudiante reflexionar sobre sus fortalezas, debilidades y cómo mejorarlas

Una retroalimentación eficaz permite, según Valdivia (2014), que los estudiantes realicen un pro-

ceso de metacognición acerca de su desempeño: ¿cuáles fueron mis fortalezas?, ¿qué me costó más/menos realizar?, ¿por qué?, ¿soy bueno/a para recibir y seguir la retroalimentación de mi docente?, ¿eso qué dice de mí como persona?, ¿en qué y cómo puedo mejorar?

Todos estos cuestionamientos pueden aparecer en la revisión posterior por el estudiante, y le pueden ayudar a mejorar sus métodos de estudio y de trabajo, de tal manera que se desarrollen habilidades tanto académicas como personales.

5. Guía al estudiante a fijar metas más específicas para alcanzar, de manera más activa, los aprendizajes.

Según Joya (2019), la retroalimentación ayuda a que los estudiantes desarrollen su autonomía en cuanto a toma de decisiones, aceptación de consejos, pensamiento crítico para llevar los comentarios del docente a la práctica, etc.

Además, brinda a los maestros la oportunidad de construir un aprendizaje más significativo para sus estudiantes, puesto que se les invita a ser participantes activos de él, hallando sentido y/o conectando lo que aprenden con sus conocimientos previos y su vida cotidiana, haciendo preguntas y guiándose de los comentarios y sugerencias de su docente.

De esta manera, la retroalimentación eficaz debe propiciar un enfoque que enfatice el proceso y la mejora continua por sobre el enfoque que percibe el error como una abominación, cuyo resultado final es el fracaso o un reprobado.

Si los docentes podemos guiarnos con estas características al momento de brindar retroalimentación y calificar el trabajo de nuestros estudiantes, los beneficios, la mejora del desempeño de ambos y hasta el ambiente de la clase

empezarán a tornarse más eficientes y positivos. Así, la retroalimentación eficaz trae consigo una mejora en el nivel de aprendizaje de los estudiantes, promueve un rol más activo –donde se involucre la metacognición de los jóvenes–, y facilita a los docentes el conocimiento del nivel en el que se encuentra la clase, tanto grupal como individual. Tomar decisiones a partir de ello potenciará las habilidades, las destrezas y los conocimientos.

En conclusión, una buena retroalimentación es uno de los ideales al que los maestros debemos apuntar, pues no solo facilita y mejora nuestra práctica docente, sino que también (r)evoluciona la manera en la que están concebidas las aulas de clase y, por ende, nuestras sociedades, que tantos cambios positivos necesitan actualmente.

La retroalimentación eficaz ayuda a los estudiantes, no solo a presentar la mejor versión posible de su tarea, sino que también les encamina a trabajar en la mejor versión posible de ellos mismos. ¿No es este el objetivo macro de los docentes?

Referencias

Joya, M. Z. (2019). La evaluación formativa, una práctica eficaz en el desempeño docente. *Revista Científica*, 5(16), <https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2020.5.16.9.179-193>.

Valdivia, S. (2014). Retroalimentación efectiva en la enseñanza universitaria. *En blanco y negro*, 5(2).

Vera, M. D. (2022). Retroalimentación como herramienta efectiva para el aprendizaje. *TZHOECOEN*, 14(2), 21-33.

De nada sirve una retroalimentación oportuna si los estudiantes no entienden lo que se dice o reciben comentarios generales como “incompleto” sin un aporte que lo complemente o explique.